

REGIONAL

PERIÓDICO DE NOTICIAS

MIÉRCOLES Y SABADOS

SUBSCRIPCIÓN

Por un trimestre 2,50 p.
id. un semestre 5 p.
id. un año 10,50 p.

Núm. ro suelto 0, 10 pts.
Anuncios. Precios convencionales

PAGO ADELANTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

SAS CLARAS

Discusión sobre el reformismo.

ortesia cono mi ante-
conque el al mismo,
neas con las
éplico al cul-
lar a conocer
émica, no hace
a idea que ya
del anterior ar-
versada en las li-
, por lo que ya se
á en querer llevar
lampo que a él le con-
tre bobos anda el jue-
oy dispuesto a hacérselo
gente contrincante.

estión está planteada en los
nives términos, y de ellos no nos
osible salir, mientras no queden
en dilucidados: El Sr. Polo Benito
asegura por dos veces en REGIONAL
que en el programa reformista figu-
ran la separación de la Iglesia y el
Estado y el divorcio; y yo en cambio,
por otras dos, sostengo que no es
así.

En ambas ocasiones, las afirmacio-
nes categóricas del Sr. Polo, han sido
las que me han impulsado á cojer
esta mi pobre pluma, para, en cum-
plimiento de mi deber político, des-
baratar la leyenda.

¿De qué proviene la ofuscación
tan manifiesta de este tan despierto
D. José?

Yo no lo sé, pero la obsesión
existe, y a miopía intelectual no hay
que atribuirlo.

Y si en el programa de la política
nueva no se acomete la reforma de
los dos extremos debatidos, ¿cómo
quiere el director de REGIONAL que
los suscribamos los que en Plasencia
militamos en aquel partido, siendo
así más melquiadistas que el mismo
D. Melquiades?

Pruébesenos que ello es cierto, y
entonces quizás contestemos gusto-
sos a los otros dos puntos a que
también abarca la persistente pregunta
del castizo escritor; por más que,
descartado lo que negamos, por no
ajustarse a la verdad, los otros pro-
blemas que en el reformismo figuran
son de tan sencilla índole que ha-
tiempo están resueltos en naciones
cultas y civilizadas, y desaparecidos;
por tanto, hasta del tablero de la dis-
cusión, que es lo que nosotros amis-
tosamente debiéramos de hacer en
obsequio de nuestros pacientes lec-
tores.

Y por otra parte, ¿no hay en el
reformismo problemas tan transcendental-
tes que ellos por si solos son sufici-
entes para que se agrupen en tor-
no de su enseña los hombres de bue-
na voluntad y los anhelantes de con-
templar a esta nuestra querida España
próspera y dignificada?

Y localmente considerado el na-
ciente partido, que es como más nos
interesa a todos, ¿no merece la pena
que se hayan abrazado á él algunos
dignos republicanos y otros que
hasta ahora hemos estado alejados
de la política y de las contiendas
partidarias, con solo tener en cuenta
que para el partido reformista, el pro-
blema de la cultura y de la ética es
el problema preferente?

Bastaría solo conocer el programa
municipal del reformismo, para co-

mulgar en este nuevo credo: A los
municipios exclusivamente se va a
administrar honradamente, sin para-
nada en ellos hacer política personal:
He ahí nuestro programa local.

Por corresponder a las agobiante-
sas deferencias que para conmigo guar-
da el Sr. Polo Benito, le diré, que
cón diafanidad bien transparente
creo que está expresado el párrafo
cuyo alcance aparenta no adivinar el
ilustrado periodista, pero seguramente
convéniente a él hacer que ignora-
que el sentido del mismo está encam-
inado a recordar aquellas célebres
luchas que se llevaron a cabo en
tiempos del famoso monge Hilde-
brando y de Enrique IV de Alemania,
contiendas entre los dos poderes,
temporal y espiritual, y que ya han
desaparecido de las naciones del glo-
bo, para bien de todos, vuelvo a re-
petir.

Y pasemos a otro punto: Si la feo-
ría de que se puede ser católico y
ser a la par reformista no la encuen-
tra muy armónica mi objetante, sien-
do consecuente con la pura ortodoxia
que por razón de su nobilísimo
ministerio profesa, seguramente re-
conocerá también que tampoco se
podrá ser liberal ó conservador y católico
a la vez. De donde si seguimos
por este escabroso terreno, van a re-
sultar muy pocos los verdaderos ca-
tólicos, y deducir por tanto la con-
secuencia de que en España, los que
desde luego pueden titularse como
tales son los integristas.

¿No sería casi mejor no tocar estas
cosas?

Por último, deje REGIONAL a un
lado lo de la heterodoxia particular
de D. Melquiades, porque bien claro
se le ha dicho que de ella no nos te-
nemos que ocupar, pero al fin y a la
postre si se nos examinara a todos

en las reconditeces de nuestras con-
ciencias, ¿serían muchos los que no
tuvieran algo de heterodoxos, y Dios
me perdone, si se tiene presente el
origen de la palabra, que en fin de
cuentas etimológicas no significa otra
cosa sino enseñanza desviada o se-
parada de la recta?

Y digo esto, porque en este instan-
te me asalta la duda de que si todos
los que, católicamente considerados,
transigen con gobiernos que no sean
puramente Teocráticos, ¿no tendrán
sus ribetillos de heterodoxia?

Claro es que esto no es defender
la heterodoxia de D. Melquiades, de
la cual ya hemos dicho que tanto se-
nos da, como a los conservadores,
pongo por caso, se les daba de los
pantalones de cuadros del Sr. La
Cierva.

Por lo demás, conste que ni en mi
ánimo ni en mis convicciones está el
molestar a nadie en lo más mínimo,
y tan es así, que si alguien hay a
quien no le guste mi discurrir, que dé
por borrado en mi nombre cualquier
insignificante tilde que no sea de su
agrado.

Para concluir de una vez, reconoz-
ca mi amable contendiente que ha
afirmado dos cosas desviándolas de
la certeza, y aquí paz y... luego nada.
Cada cual cumplamos con nuestro
deber y dejemos obrar a Dios.

Por mi parte eso haré, y no tome
a desesia mi amigo y franco con-

trincante que no acuda ya mas al hi-
dalgo palenque conque me ha brin-
dado, porque en este asunto no me
pertenezco a mí mismo y además ha-
riámos interminable la contienda.

J. MARTINEZ LORENZO.
Presidente del Comité Reformista.

¿Se han enterado Ustedes?—Confesemos señores que así dá gusto. Se colocan en la punta del florete—léase pluma—unos algodones llenos de suavidad, finura y otras materias más ó menos frágiles, y la discusión mar-
cha por los apacibles cauces de ex-
quisita corrección.

Los algodones dichos hállos colo-
cado el Sr. Martínez tan abundantes,
tan expresivos, que muy en llaneza
castellana y a la vieja usanza, tengo
yo que agradecerlos.

Y con estas líneas de exordio va-
mos ya al grano, pues para fortuna
nuestra no halla aquí sitio adecuado
la donosa ocurrencia de aquel estu-
diante que advertido por el tribunal
que le examinaba de que sus res-
puestas eran pura divagación y ha-
bía que ceñir la contestación a la
pregunta, dijole la frase corriente—
Vamos al grano, señor alumno, y dé-
jese de paja— a la que replicó—allá
iremos señor profesor, aunque de
todo necesita el Tribunal—

Aquí dichosamente no hay divaga-
ciones, sino olvidos, pequeños olvi-
dos de las preguntas que afrevime a
hacer al amable Presidente del Co-
mité Reformista.

El programa reformista según A. B. C. y Hoy.

Y ya que él asegura que lo prime-
ro a demostrar por mi parte y que él
niega, es que en el programa refor-
mista figuren «el cementerio civil, el
divorcio, la separación de la Iglesia
y del Estado y el laicismo en la en-
señanza», vamos á demostrarlo.

La cosa es sencillísima, y nos la
dan hecha el A. B. C. en su número
de 24 de Octubre de 1913 y el pe-
riódico Hoy correspondiente á la mis-
ma fecha. No hay sino cortar y pegar.

Dice A. B. C., copiando las pala-
bras textuales de D. Melquiades Al-
varez:

«Nuestro programa interior.—Afir-
mamos desde luego lo que se ha dado
en llamar la supremacía del Poder ci-
vil. No queremos significar nada que
pueda parecer enemiga contra la Ig-
lesia; nada en que los fanáticos puedan
descubrir propósitos de jacobinismo y
sectarismo en nosotros. El Estado
debe legislar sin prestones. Reintegrar
al Estado en la plenitud de su autori-
dad soberana. El es quien debe inter-
venir en las cuestiones jurídicas y po-
líticas, sin compartir su derecho y
acción con ninguna otra entidad. Por
esto queremos secularizar cuanto afec-
ta a la vida de ciudadanía en el naci-
miento, la escuela, el matrimonio y la
muerte. El Poder público sólo puede
ver, sobre este plano, a ciudadanos.

«No me explico que esto se pueda
discutir en nuestros días.

«La libertad de conciencia tiene su
consagración exterior en la libertad
de cultos. Y es indispensable, y a eso
iremos, y para eso queremos el Poder.
Y desde el Poder lo haremos, abor-
dando en todo caso la reforma de la
Constitución.

Dice Hoy.

«Queremos secularizar al Estado
para que en momentos sagrados de

nacimiento o muerte, el Estado no vea
nada más que ciudadanos.»

Yo no me explico, cómo nosotros
discutimos esto en pleno siglo XX.
En todas partes estas cuestiones están
resueltas por lo que se llama libertad
de cultos.

A eso iremos. Iremos a ello, o no
aceptaremos el Poder. Pero si llega-
mos o él, será para reformar la Con-
stitución con todas sus consecuencias.

Lo que quiero, es que la Iglesia no
se ingiera en las funciones del Estado,
que la religión no complique y encone-
res las luchas políticas.

¿Está claro?

Paréceme, señor y amigo mío, que
luego de leer los párrafos transcritos,
paréceme repito que ¡más claro! ni
el agua diáfana y pura que pronto
vendrá á Plasencia.

La pregunta que V. bondadosamente
me dirige en su artículo, la contestaba el propio Jefe del refor-
mismo.

No queda ahora sino que usted
conteste a las que he fiado yo a su
discreción y deseo de claridad.

En el programa reformista figuran
pues, la separación de la Iglesia y del
Estado, el cementerio civil, el divorce
y el laicismo en la enseñanza; amén de otros errores condenados
por la Iglesia, entre ellos la libertad
de conciencia, punto esencial de su
programa, según afirmó el día 18 de
los corrientes en su discurso pronun-
ciado en Alicante.

La Iglesia los condena

Y usted, que para bien de todos,
disfruta de una cultura sólida, usted
sabe que esa libertad de conciencia
exaltada como esencia reformista
está condenada por S. S. Pio IX en
la Encíclica *Quanta Cura* y por León
XIII en la encíclica *Libertas*, matrimonio
civil por León XIII en su Encíclica
Arcanum, y de los demás puntos no
hablaremos. Nadie que de católico se
precie puede suscribir estas doctrinas
que D. Melquiades pone en la
cabecera de su programa.

Y ahora que los lectores saquen la
consecuencia, pues no hay que des-
cartar como V. escribe, sino encar-
tar. Y ahí queda cartado y zurcido
con las palabras textuales:

El programa municipal

Y vamos adelante, echando antes
el consabido veb sobre el aspecto
local o municipal del reformismo,
que yo ni sé, y mejor será que nunca
me entere de la administración de
los municipios, bien está, no obstante,
que aquí deje escrito mi parecer
humilde de que V. y los suyos, hom-
bres son de voluntad bonísima y ca-
paces de sanear a hacienda del pro-
común si a ello aplican inteligencia
y trabajo.

Vamos adelante decía, sin adver-
tar en el apresuramiento de la escri-
tura que queda a su artículo contestado,
pues lo está lo más principal de él.

“Aquellos tiempos”

¿Qué he de decir á V., mi experto
contendiente, qé he de decirle de
esos deseos suyos, grandes y encen-
didos, de que no tornen los tiempos
aquejlos «del famoso monge Hilde-
brando y de Enrique IV de Alemania»?
Este renombrado monge elevado
al solio pontificio con el nombre
de Gregorio V, condenó por here-
jes y cismáticos los procederes

doctrinas del rey alemán, y Enrique
IV, a lo largo de una peregrinación
por tierra de negruras y tristeza
vencido y roto, sin cetro y sin corona,
Enrique IV llorando su excomuni-
ón fué a Canosa. Venció Gregorio
VII y con él la Iglesia y el derech-

No hay lugar a la retroacción, q
que hablaba V. en su anterior articulo
Vuelven aquellos tiempos, han vu-
to ya; la investidura laica del sig-
niente tiene en la presente centuria
otros nombres más pomposos per-
no menos brutales, como es el cesar-
ismo que los bautiza. Y el Gregorio
VII de ahora se llama Pio IX, Leo
XIII, Pio X.

He aquí, mi amigo, que a los deseos
de V. contradice plenamente la vi-
abilidad.

Por vía de resumen

Esto se hace largo, y, quizás pa-
lido, pesado.

Allá va el remate, concretando la
discusión en el punto esencial; que
demostrado que en el programa refor-
mista figuran las cuestiones de
nuestra pregunta; está probado que
contienen doctrina condenada por la
Iglesia; si V. y el Comité que dignamente
preside, aceptan el programa
integro y sin mutilación, que es al
que están obligados por lealtad al pa-
rtido, suscriben y aceptan doctrinas
incompatibles con el catolicismo
que blasonan y que a mi juicio prác-
ticamente no se practican con laudable entusiasmo, al-
gunos de ellos, por lo menos.

Para concluir

Y termino como mi noble adver-
sario; «cumplamos cada cual con
nuestro deber y dejemos obrar a
Dios.» Así sea Sr. D. Juan, y créan-
a fuer de castellano más viejo en el
amor a la franqueza que en la edad
que escribió lo escrito sintiendo el
placer purísimo de servir a la verda-
de de mi fe; si buscó V. al escritor ca-
tólico, allá fué su pobre valimiento, si
busca V. al caballero, allá va mi
mano.

Por lo demás, los lectores saquen la
mentamos, no poder admirar de nue-
vo las gallardías de su pluma, y los
arrestos de su inteligencia que Dios
conserva y acreza con la cristiana
estimación para V. del que suscribe.

J. POLO BENITO.

FARMACIA DE ROSADO

Medicamentos puros
Preparación escrupulosa

Despacho de las recetas de la
Benéfica Municipal

Plaza Mayor 4-Plasencia

UNA COMISIÓN

Ha quedado nombrada una
para entender en todo lo refe-
rente a festejos en nuestra Feria.

La componen los concejales
Srs. Silva, Romero, Benito, Mo-
ra (D. Pedro) y Mareque...

Se reunirán con frecuencia
para laborar sobre el asunto.

Les deseamos actividad, y
acuerdo en sus gestiones.

la epidemia en Garganta la Olla

carta interesante

Cura Regente de Garganta para gloria suya y honor diocesano está dando alto de abnegación en su pueblo con motivo de la epidemia os envia la siguiente carta:

Garganta la Olla y Enero 19

Director de REGIONAL.

Plasencia.

muy estimado y respetable

Hoy se han recibido dos

notificaciones del Gobierno civil

provincia donde se nos dice

Diputación provincial ha

dado 2.050 pesetas al Sr. Go-

bardor, con destino a este des-

ruido pueblo, y con el fin de

e inviertan en material de

reción y en socorrer a los ti-

nes necesitados. También he-

chido una comunicación del

spector provincial de Sanit-

o donde oficialmente se dice que

000 pesetas que el Gobierno

oncede para auxiliar al pue-

lo tan tétricas circunstancias

son debidas a gestio-

necesantes de nuestro querido

no D. Mariano Delgado. El

o todo, con profunda sinceri-

y enhidio de alegría, me en-

y comisiona para que desde

el plomina de REGIONAL rinda

el tributo de la más intensa

gratitud a la Diputación y a nues-

trero y particular amigo don

Mariano Delgado que tantas y tan

pruebas dá de protección

valido y lloroso pueblo de

Garganta.

en motivo de la humedad que

vive y el agua de estos días

van crece y se desarrolla de

alarmante la epidemia tifica;

han muerto dos, y hay cinco

nudos nuevos, y seguirá veloz

epidemia puesto que carecemos

medios de extinción, toda vez

que no existen materiales para que

funcionen los aparatos de desin-

fección.

Es incalificable la conducta se-

ria por el vecino Ayuntamiento

Jaraiz. En virtud de carecer de

algo, como ya se ha dicho, esta

localidad envió un oficio al Alcalde

Jaraiz para que este le enviara

litros de alcohol, con cargo, co-

mo es natural, a este municipio, y

en caridad!, contesta negativa-

mente, y por 16 pesetas que impon-

er pudiera dicho alcohol, llega la

negación y heroismo del Alcalde

Jaraiz a tal punto, que nos pri-

meos de medios para remediar nues-

tra suerte triste y desdichada, te-

ñondonos inactivos, pues sin al-

cohol no pueden obrar los aparatos

de desinfección.

Es muy justificada la alarma de

Plasencia y muy humanitaria y

esta la voz de alerta que REGIONAL

da respecto a la entrada en

esta Ciudad de los vecinos de

Garganta. Casi todos los mercados

dejan los ordinarios de este pue-

lo productos que vender, y estos

no, patatas granos, tienen que

comprarlos en varios sitios y aca-

so en casas i-ctadas por la epi-

demia, siendo ésto un vehículo del

peligro que las victimas oca-

san.

De Vd. muy affino.

Miguel Sanchez Iñigo

El pueblo al Sacerdote

Con motivo de las hondas y la-

mentables divisiones de los parti-

os políticos, cuyas consecuencias

lleva la administración de Gargan-

ta y con el fin de evitar enojosos

conflictos y acaso dificultades en la

distribución del dinero.

Nuestros Correspondientes

Trujillo

La Cooperativa de Consumo

enviado por el Gobierno y la Diputación, el pueblo entero de Garganta, sin distinción de clases, ha solicitado del Sr. Cura que este haga la distribución y reparto del dinero.

No sabemos si así se hará, pero consignamos el hecho muy significativo para la gestión política de aquél pueblo y muy honroso para el Sr. Sanchez Iñigo a quien felicitamos por la confianza que en él depositan sus feligreses.

Una carta del Sr. Gobernador

El Sr. Garcia Alix ha tenido la atención de dirigir una carta al director de REGIONAL manifestando la gran parte que ha tomado y continúa tomando el Gobierno para la extinción de la epidemia en Garganta, expresando además su deseo de aumentar en cuanto pueda los auxilios en favor de aquél pueblo.

Muy de veras agradecemos al dignísimo Sr. Gobernador la dedicada atención.

Habla el Inspector Provincial

de Sanidad

Acaso fuimos algo inoportunos cuando en la tarde del jueves asaltamos, al bajar del coche, al digno funcionario; pero descansó en la casa de un amigo nuestro, el Sr. Rosado y por otra parte teníamos de su talento y cortesía las mejores referencias y con estas armas le atacamos.

Nos manifestó detalladamente el curso de la epidemia, a partir de los primeros días de Septiembre último, en el infotunado pueblo de Garganta la Olla, empezando por afirmar, coincidiendo en esto, como en todo, con lo dicho en REGIONAL que aquí se trata de un pueblo prototipo, emblema, modelo incomparable de suciedad, abandono y administración pública desastrosa, causas a su vez muy precisas para que cualquier epidemia se desarrolle y produzca estragos.

Hace algunos días hizo su entrada en el pueblo y allí se encontró con una epidemia tifica mal atendida que ya había producido bastantes defunciones a pesar del celo desplegado por el digno Titular y el Subdelegado de Medicina, pues en el tal pueblo, con el Alcalde procesado, sin Junta de Sanidad y sin libro de actas y sin dinero en las arcas municipales y alejadas entre el mayor pánico las personas pudientes, no era posible realizar de buena a primera una labor secunda.

Había recibido un telegrama del Ministro por conducto del Sr. Gobernador en que se le participaba la remisión de 3.000 pesetas por gestiones del candidato ministerial D. Mariano Delgado; pero según el Sr. Inspector, ésta es la fecha en que las tales pesetas son puramente imaginaria.

Gracias a que el Dr. Porpetta, Inspector de Servicios de Sanidad Interior, llevó algunos fondos, con los cuales se adquirieron prendas de vestir y abrigo para suplir las que usaban los infectados infelices, a los cuales si les ha asignado también una peseta diaria, por vía de socorro.

También ha quedado nombrada una Junta compuesta por el señor Cura Párroco, el Sr. Alcalde, el Médico, el Veterinario y el Cabo de la Guardia Civil, para cumplir lo dispuesto en lo tocante a Sanidad y facilitar informes en lo sucesivo.

Actualmente hay 19 enfermos, 10 en convalecencia y los restantes en plena lucha.

En los restantes ueblos, no hay nada alarmante, y aparte de los dos casos de Pasarón, no se registra ningún otro.

Terminó su amable relato el señor Inspector, manifestando su esperanza de que en breve desaparecerá el peligro por completo.

enviado por el Gobierno y la Diputación, el pueblo entero de Garganta, sin distinción de clases, ha solicitado del Sr. Cura que este haga la distribución y reparto del dinero.

Esta simpática institución ha notificado a los señores accionistas de la misma, que en la tarde de hoy, y hora de las cinco, en su domicilio social tendrá lugar una Junta general.

En el caso que por no reunirse suficiente número de socios, expresa Junta no pudiera celebrarse hoy, tendría esta lugar pasado mañana, en el mismo sitio y a la misma hora, verificándose entonces con el número de socios que concurrieran a expresado acto.

En el domicilio social de la Cooperativa de Consumo, y a disposición de los accionistas que quieran examinarlos, se hallan los libros de contabilidad, memoria y balance de expresada Sociedad.

Nieves y fríos

El frío que hemos venido experimentando durante los días pasados ha sido muy intenso, sobre todo el día 17, en que el termómetro marcó temperatura muy baja.

A las dos de la madrugada del sábado anterior comenzó a nevar en esta ciudad, cayendo una copiosa nevada; y no cesando los copos de nieve hasta las diez de la mañana.

Procedente de Jerez de la Frontera ha llegado a esta Ciudad el señor Marqués de Campo Real.

—Para el joven de esta población D. Fabriciano Pablos Parejo ha sido pedida, en Garcíaz, la mano de la señorita Isabel Abril Cuadrado.

—Con el fin de elegir dos corridas, una de toros y otra de novillos, que han de ser lidados en la Plaza de Madrid, el jueves de la semana pasada llegó a esta localidad D. Manuel Retana, representante de la Empresa de aquella plaza de Toros.

Tan luego como el Sr. Retana llegó a esta localidad marchó en seguida la dehesa donde pastan los toros de la ganadería de D. Matías Sanchez, antes del señor Conde de Trespalacios, que es de donde ha de adquirir expresadas corridas.

Talayuela

Terrible pánico

El dia 19 del mes actual se presentó en esta aldea el Sr. D. José Rosado Gil, candidato a Diputado a Cortes, a quien acompañaban algunos partidarios suyos.

Al poco tiempo de encontrarse en amigable plática, dentro de la casa Ayuntamiento, en unión del Sr. Cura Párroco, José Encabo, Secretario y otros, se presentó un numeroso grupo de mujeres con terrible gritería, dando a grandes voces jurares al señor Rosado, y cuando este señor se sonreía con aire despectivo de la manifestación femenina en contra suya, se presentaron la mayor parte de los vecinos del pueblo, del sexo masculino, armados con sendos garrotes, y algunos con armas de fuego, a fin de dar un mal rato al Sr. Rosado y acompañantes.

En vista de tal actitud, cada rosalista huyó por donde pudo, llevando a Navalmaral a todo escape el candidato a Cortes, y quedándose otros agazapados en la despensa de la casa de un amigo.

Es muy de lamentar, y nosotros podemos decir esto en tonos altos nor no ser nortiales en política.

que pudiendo hacer la política amistosamente, se haga como según el correspondiente se practicó en Talayuela.

Béjar

La huelga general—Mitín obrero—La emigración

Los obreros siguen sin trabajar y sosteniéndose en la huelga general, sin que se dé un paso hacia el arreglo y concordia entre fabricantes y operarios.

El jueves, a las cuatro de la tarde, tuvo lugar un mitín en el teatro «Variedades», en el que se dio cuenta a la clase obrera y al público del estado en que se encuentra la huelga.

La asistencia fué muy numerosa y la opinión general se declaró por la continuación de la huelga.

Son muchos los obreros, que se han presentado en la Alcaldía para solicitar la cédula personal, manifestando su decidido propósito de abandonar este su pueblo para ir a otra parte en busca de trabajo, no faltando agentes de emigración, que les induzcan a tal determinación.

Si esto se realiza, la industria textil bejarana recibirá un golpe mortal, pues llegarán día en que no se encuentren operarios para las muchas máquinas necesarias para la fabricación de paños.

El Ayuntamiento socorre diariamente a hombres y mujeres que carecen de lo necesario para la vida.

Llegada de Reclutas

El miércoles por la noche, en el tren procedente de Zamora, llegaron a esta ciudad 96 reclutas, un corneta y un tambor pertenecientes al regimiento de Toledo de guarnición en esta plaza, siendo esperados en la estación por todos los jefes, oficiales y soldados libres de servicio.

Entre los reclutas hay 52 de cuota, siendo tres de Béjar y todos ellos recibirán aquí la instrucción militar.

Movimiento demográfico

Durante la semana próxima pasada se han registrado en nuestra ciudad los siguientes:

Nacimientos: Vicente Martín Rico, María del Consuelo González Estebéz, Alejandro Ramos Sánchez, Eduardo Herrero Valle, Leonor García Martín, Severiana Martín Barroso, Moisés Alvarez Hernández, Crispula Benito White y Luciano Julián Alvarez Sánchez.

Defunciones: Matías Marcos Martín, de 59 años de edad; Miguel Tellez García, de 61; Antonio García Matías, de 64; Juan López Hernández, de 38, y Pedro Sánchez